

Publicado en [www.relats.org](http://www.relats.org)

## TRES SIGLOS CON “EL DESCAMISADO”

Rubén Famá<sup>1</sup>

Septiembre 2019

EL DESCAMISADO es una expresión identitaria del peronismo que, en rigor, tiene una larga historia, incluso un origen previo al Movimiento.

La primera oportunidad que en nuestro país una publicación fue identificada como EL DESCAMISADO fue hace ya muchos años, en el siglo XIX, más precisamente en un mes de enero del año 1879. Su editor responsable era Pedro J. Sanarau y desde el único ejemplar que se conserva en la Biblioteca Nacional –su número 2- publicado el 13 de enero de 1879 se reivindica como “periódico de lucha, que habría de retemplar el espíritu de las gentes de los talleres y oponer fuerte valla á las pretensiones injustas de la aristocracia, de la burocracia y del capital...venimos a proclamar una revolución santa y necesaria, que sin derramar una gota de sangre, echará por tierra prácticas abusivas que han puesto en peligro la dignidad del desheredado, y que han restringido escandalosamente los

---

<sup>1</sup>Director del periódico El Descamisado. Versión revisada del editorial publicado en el primer número, 2001.

derechos de la más humilde clase social”. También denuncia la persecución sufrida el 6 de enero de 1879: “Nuestro primer número impreso en tinta color sangre, con lo que quisimos significar que el pueblo ha conquistado con la suya el derecho á la igualdad que se niega, fue recogido por la policía”. Eran los tiempos de la presidencia del tucumano Nicolás Avellaneda, quien en 1877 diría: “Los tenedores de bonos argentinos deben, a la verdad, reposar tranquilos. La República puede estar dividida hondamente en partidos internos; pero no tiene sino un honor y un crédito, como sólo tiene un nombre y una bandera ante los pueblos extraños. Hay dos millones de argentinos que economizarían hasta sobre su hambre y sobre su sed, para responder en una situación suprema a los compromisos de nuestra fe pública en los mercados extranjeros.”



EL DESCAMISADO definía algunos reclamos de la mayoría popular explotada: “No se objete que la sociedad no puede dar trabajo á todo el mundo, porque eso sería negar el objeto de la sociedad: sería decir que no puede garantizar la vida de los asociados, y sería dejar á cada cual la elección en cuanto á la manera de obtener los medios de conservación... Si le priváis del derecho de trabajar, le priváis del derecho de alimentarse y le priváis del derecho de vivir. Le querríais obligar al suicidio?”

Pasaron décadas para que esta identidad popular vuelva a emerger como prensa militante al calor de la lucha política. Así es como el 30 de noviembre de 1955 aparece la única edición de época con el nombre El Descamisado bajo la influencia de su director Aníbal Leal.

En dicho número y bajo el título “Nosotros”, mientras todavía resonaban los ecos de las bombas lanzadas sobre la Plaza de Mayo en junio del mismo año, sus páginas indicaban otros caminos por recorrer, otros destinos por construir. Allí se decía: “El peronismo ha sido el ensayo general en que la clase obrera argentina probó su fuerza y demostró su antagonismo irreductible frente al resto de la sociedad argentina, desde los ‘industriales progresistas’ hasta los oligarcas sin remedio. Ensayo contradictorio, porque el contubernio entre explotadores y explotados dentro de una misma corriente sólo podía dar por resultado, como lo dio, la quiebra general del movimiento. Abrimos una nueva etapa, en que la clase obrera organizará su propio partido, con su propio programa, programa cuya piedra fundamental será la afirmación: ‘Entramos en la época de la preparación y la lucha de la clase obrera con el fin de reorganizar la Nación según los intereses de quienes trabajan y producen’”.



Pasarian 18 años hasta la aparición de EL DESCAMISADO, como órgano oficial de Montoneros, de frecuencia semanal.

El promedio de ejemplares publicados alcanzó los 100.000 ejemplares por semana, alcanzado un pico de 250.000 ejemplares vendidos en ocasión de la asunción de Héctor Cámara, en mayo de 1973.

Dardo Cabo y Ricardo Grassi compartieron la dirección de la revista junto a un staff de periodistas de primer nivel. A partir del número 10 se sumó el talento de Héctor Germán Oesterheld con el compromiso de relatar gráficamente "Cómo

nos robó el imperialismo en América Latina”. La historieta, ilustrada por Leopoldo Durañoña, tomó el nombre de “450 años de Guerra contra el imperialismo”.

EL DESCAMISADO se publicó durante algo menos de un año, desde el 8 de mayo de 1973 hasta el 2 de abril de 1974, aunque previamente publicó un número extra el 14 de marzo de 1973.

Posteriormente, intentó una versión Centroamericana (iniciada el 1 de mayo de 1977) y publicó un número especial sobre el Mundial 78. Tuvo luego otras versiones bajo los nombres de “El Peronista” y “La Causa Peronista”.

En 2001, en diciembre más precisamente y para ser más exactos el día 19, salía a la calle una cuarta aparición de EL DESCAMISADO con título de tapa en letras de molde “EL PUEBLO HARA TRONAR EL ESCARMIENTO”, contra el desmontaje de la “ética militante”, y por una visión de la realidad que se propone mostrar al desnudo ese vacío profundo e inocultable de la cultura política argentina; que a diario se rellena vulgarmente mediante la impostura de una retórica impotente e impostora, bajo el piadoso manto de la “ética de la responsabilidad”.

Esta nueva saga de EL DESCAMISADO se extendió hasta el año 2014, con 22 ediciones intermitentes, a razón de un total promedio de más de 50.000 ejemplares, más la edición especial “Apuntes Políticos 2001-2014” de 10.000 ejemplares del año 2016.

Hoy, 2019 vuelve en otra edición de cinco mil ejemplares desde la trinchera de siempre participando enfáticamente de las voces de rechazo y repudio al gobierno encabezado por Macri, pero poniendo de manifiesto a su vez claramente aportes,

pautas programáticas y proyectos adecuados a las necesidades y urgencias del momento histórico.

Convencidos que el tejido de la historia contiene en su urdimbre una pauta codificada de esperanza, EL DESCAMISADO perdura con tenacidad histórica como aporte para la reflexión, el debate y la consecuente generación de propuestas políticas programáticas.

La historia pasada es fluida, inestable y su sentido está en suspenso y por determinar. No sólo somos responsables del presente y del futuro, sino también del pasado. Aspiramos a mantener el pasado inacabado, nos negamos a aceptar su apariencia concluyente como la última palabra, para abrirlo nuevamente reescribiendo su aparente fatalidad bajo el signo de la justicia y la libertad.

<http://www.eldescamisado.org/>

<https://www.facebook.com/revistaeldesca/>